

RESEÑA¹

Varas-Díaz, N., Márquez Reyes, D., Rodríguez Madera, S., Burgos Pérez, O. & Martínez-Taboas, A. (2011). *La religión como problema en Puerto Rico*. San Juan: Terranova. 192pp.

CARMEN MILAGROS VÉLEZ VEGA, PH.D., MSW.

Escuela de Salud Pública
Recinto de Ciencias Médicas
Universidad de Puerto Rico

La publicación de este texto demuestra que nada es incuestionable en los campos del saber científico. Durante las historias de nuestro dominio del planeta, los seres humanos hemos sido victimarios, testigos y hemos documentado las incontables consecuencias negativas de mezclar el dogma religioso atemporal con los procesos de gobernabilidad y de desarrollo social. Este texto está lleno de ejemplos a través de las historias de la humanidad, debidamente documentadas y referenciadas. Este no es un libro de opiniones, sino trabajo científico.

Lo que los autores y autora plasman a través de este escrito, no es nuevo ni desconocido. Es un asunto silenciado, amordazado, del que no se habla porque el precio de cuestionarlo es alto, no importa dónde vivamos.

El libro no es un tratado de ateísmo ni pretende atacar la religión o la fe o deidad alguna. El propósito es provocar un pensamiento crítico, el cuestionamiento de epistemes que hemos naturalizado, como si fueran parte de nuestro equipo neurológico

Esta antología, es precisamente, una oportunidad de pensar profunda, reflexiva y de forma crítica, sobre el tema de la religión organizada como fenómeno social e instancia de poder, y supremacía social que anula, y señala como enfermo, perverso o malvado a todo lo que no se circunscriba a su dogma.

El texto se compone de 5 capítulos, cada uno abordando una dimensión diferente y de forma diversa el asunto de la religión como problema o la problematización del dogma religioso hegemónico. Está redactado desde una sociedad que ostenta una forma de gobierno democrático, muy lejos de cumplir con la promesa de la democracia. Es una crítica profunda que se basa en el derecho que tenemos los y las ciudadanos

de una democracia como la nuestra con una constitución que asegura la separación entre Iglesia y Estado. Según sus autores:

Los capítulos que componen este libro pueden ser abordados de formas variados. Han sido redactados de manera independiente para que la persona que los lea pueda seleccionar aquellos que son de su particular interés. Nos advierten que los planteamientos de cada autor y autora deben ser interpretados dentro de la óptica que presenta cada cual, sin la expectativa de que todas las aseveraciones de los capítulos mantengan uniformidad entre ellas. Los temas abordados en el libro manifiestan preocupaciones centrales de los autores y autora en torno a la inserción religiosa en diversos asuntos de la vida personal y social de los seres humanos, con un énfasis en las repercusiones negativas de la religión.

En el primer capítulo, Religión y salud en Puerto Rico: La instauración del estigma y sus consecuencias, el Dr. Nelson Varas-Díaz, nos presenta el cuerpo como dispositivo de identificación de lo diferente, lo ajeno. Sostiene el autor que, el estigma que emana de fuentes religiosas no se limita a remontarse a las características generales del concepto que he delimitado. Es particular y distintivo, tal vez por la potencia histórica de sus proponentes.

El cuerpo es la fuente y destino del control social que pretende mantener la hegemonía religiosa al costo de hacer desaparecer los cuerpos diferentes y las diferencias de los cuerpos. La amenaza de este poder es real, se siente concretamente en nuestras psiquis y en nuestros organismos.

Varas-Díaz recoge la literatura más relevante en el tema del estigma y la salud y las formas en que la religión organizada contribuye a instaurar la estigmatización de la diferencia humana como algo natural y justificable. Plantea a la luz pública, las contradicciones de los discursos religiosos que intentan diluir el estigma refiriéndose al pecador y al pecado como cosas diferentes. Como si de alguna manera pudiéramos separa lo que hacemos de lo que somos. ¿Qué es ser, si no es hacer?

El autor señala que la hegemonía de este poder excluyente se mantiene por medio de la legitimidad y privilegio que le otorga el estado.

El segundo capítulo, Iglesia y Estado son asuntos separados: Una mirada desde el derecho, de la autoría del Lic. Osvaldo Burgos Pérez, nos presenta una historicidad en relación a las dimensiones legales de privilegiar a los organismos religiosos en los procesos jurídicos

en Puerto Rico y las contradicciones de la conducta de gobierno y políticas públicas frente al derecho constitucional local e internacional. Este texto es particularmente importante para los que les interese ver cómo se entronan verdades incuestionables frente a una evidencia contradictoria no solo en ley, sino en hechos. ¿Cómo es posible que aún con las leyes y artículos constitucionales necesarios, no nos podemos proteger de la intromisión de las instituciones religiosas en el ejercicio de la ciudadanía? Según nos explica Burgos Pérez, no es solo la falta de lindes entre la religión y el Estado, sino que en particular que se privilegian unas instituciones religiosas sobre otras creando otro nivel de división y exclusión social que produce daño deliberado. El autor nos dice:

No obstante, nos encontramos en un momento histórico donde se hace inminente una discusión multidisciplinaria, objetiva y desapasionada que nos permita establecer límites claros entre cada una de las instituciones. La historia nos ha demostrado la pertinencia de este deslinde.

Es necesario atender estos asuntos con prontitud y con una visión a largo plazo que nos permitirá entender que todos y todas tendremos mejor protección si se defiende el rigor de la separación de la iglesia y el estado que si permitimos la difuminación de su línea divisoria. A estos fines, la responsabilidad es compartida; sólo resta enfrentarla.

El doctor Martínez-Taboas, en el tercer capítulo, Aportaciones para entender adversidades psicológicas y sociales de la religión y espiritualidad, nos habla de que la religión y las actividades espirituales tienen el potencial de crear fanatismo, cultos dañinos, influencias discriminatorias contra las minorías, y un discurso público vitriólico en contra de todo aquel que profesa otras creencias o ideologías.

A través de la investigación histórica, el autor nos presenta una larga trayectoria del profundo daño que se ha manifestado en nuestro mundo en nombre de un dios. De particular importancia es la exposición de la experiencia de las Cruzadas por casi trescientos años y su incontable pérdida de vidas. Con ello nos ejemplifica cómo el fanatismo cierra toda posibilidad de racionalidad.

Continúa el autor con La Inquisición y la quema de brujas, donde hace un recuento de esa época de horror que demuestra las formas más terribles de imponer formas de ser, de verse de actuar, de pensar. Así también, a través de los textos de Juergensmeyer, nos devuelve a la contemporaneidad con la religión y violencia, en donde nos presenta el tema del terrorismo.

Este trabajo continúa con una exposición de la literatura del campo de la psicología en donde se demuestra el daño intencional producido por la religión. La complicidad entre la religión y el aparato médico clínico para declarar como enfermos a los indeseables. Nos habla de cómo el fanatismo religioso produce sujetos sociales sumisos que asumen lo que sea sin cuestionar, estos son los feligreses y ciudadanos idóneos para pastores y políticos.

La religión ha sido fundamento para el tratamiento de otras diferencias humanas y condiciones de salud propiamente. Menciona la muerte de niños con autismo al ser envueltos, apretados y asfixiados en el afán de exorcizarles, la negación de servicios clínicos en espera de un milagro de dios, que solo concluye con la muerte evitable. El negar la vacunación a sus hijos poniendo en peligros a los hijos e hijas de las demás personas. Y mucho más. El doctor Martínez Taboas nos explica los procesos cognitivos y sociales que contribuyen a esta aceptación sin resistencia, a esta entrega sin importar el precio.

En el cuarto capítulo, En el nombre de un dios: la influencia en las vivencias de los géneros y la regulación de la lujuria, la Dra. Sheilla Rodríguez Madera explica cómo en el nombre de un dios y a través de la seducción, se instaura la religión como mecanismo definitorio de lo posible y lo prohibido en el ámbito de los géneros y en las prácticas de su sexualidad.

Nos recuerda el tránsito de la religión entre la realidad concreta y el mas allá, y el efecto de seducción hacia el escape, a la fuga de los retos cotidianos de solución mágica a las mas terribles circunstancias. Encuentra nuestras vulnerabilidades, que no son tan difíciles de identificar. Entre ellas unas de las más significativas es la necesidad de explicarnos la adversidad de manera de encontrar formas de resolverlas, aunque no sean reales. En su seducción no nos tenemos que permitir la desilusión de la realidad. No tenemos que bregar con los detalles de llevar a la realidad estas soluciones, no hay nada que probar, solo creer. Nos dice la autora:

Una vez el terreno de la necesidad queda identificado, el poder encuentra el trayecto idóneo para su despliegue valiéndose del arte de la seducción para subsanar los temores del alma humana.

Al igual que Varas-Díaz en el primer capítulo, Rodríguez Madera nos presenta como figura central en esta seducción a un personaje muy conocido:

En el teatro de la religión organizada, hay un personaje crucial: el sujeto poderoso. Éste se convierte no sólo en

emisor de una palabra incuestionable, sino que se torna en un sujeto policiaco que vela por el cumplimiento de las reglas que delimitan el terreno de lo prohibido, lo permitido y lo obligatorio (i.e. sacerdote, ministro, monje).

Líderes religiosos que valiéndose de sus destrezas de actuación y sugestión seducen a la obediencia, sin enfrentar Resistencia. Dice el Pastor Adolfo Font, Somos hijos de un Rey, por lo tanto somos Príncipes y de acuerdo debemos vivir. ¿Quién quiere oponerse a esto? Invitando a sus feligreses a entrar en un juego de seducción en donde el premio no es solo la salvación en el mas allá, sino la prosperidad en el aquí y ahora.

Rodríguez Madera utiliza la investigación histórica y el análisis crítico del discurso, para presentar la imposición dictatorial de los dogmas religiosos sobre nuestros cuerpos, desde la antigüedad. En particular, se detiene en el periodo histórico en el cual vivió el marqués de Sade, finales de la iluminación, y utiliza como recurso narrativo la interesante y rica producción de este filósofo incomprendido para ilustrar las formas en que la religión nos deslinda de nuestros propios cuerpos y el placer que guardan implícita y explícitamente. La religión que nos obliga a esconder, a reprimir la sexualidad, la pasión, el placer, de forma que estalla de maneras inesperadas y a menudo destructivas.

En último y quinto capítulo, Dios aprieta pero no ahoga, el Dr. Domingo J. Márquez Reyes, nos presenta la creciente literatura e investigación que sostiene que la religión puede tener unos efectos muy negativos en la salud mental y física. En fin, en la salud de forma integral.

Su énfasis es en las formas que la religión no solo distorsiona los entendidos relacionados a la enfermedad mental y física, sino que además interfiere en el proceso de buscar, aceptar ayuda y asumir tratamientos recomendados por profesionales de la salud.

Las paredes de hospitales y centros de servicios médicos están llenas de representaciones de lo que sería la figura de Jesús vestido de cirujano, o llevando el bisturí del medico. Esto tal vez en un intento por ganar la fe de los pacientes.

Nos dice Márquez Reyes:

Se sustituye el cuidado tradicional al fomentar el uso de la fe sobre la medicina, como en el caso de las transfusiones de sangre, el cuidado prenatal, las vacunaciones, y otros tratamientos y medidas de prevención.

Así pues, este libro representa la oportunidad de cuestionar la organización de la religión como institución social, sin cuestionar

sus creencias en un ser supremo y en el poder del amor para sanar y ayudarnos a ser mejores personas. Esta oportunidad es vital para la revisión de los contextos de religión organizada para que respondan más a los intereses de los feligreses, la comunidad, en lugar de los intereses de las personas que se aprovechan del poder hegemónico de ciertas denominaciones religiosas para su lucro personal y la captación de poder político para ser utilizado en contra de los grupos que no se “entregan” a un dogma que les obliga a esconder o destruir su propio ser. De ahí que, todo es cuestionable. La educación verdadera no puede darse de otra manera.

NOTAS

1. Este escrito constituye un fragmento de la presentación de este libro. Dicha actividad se celebró el 8 de noviembre de 2011 en la Fundación Sila María Calderón.